

Identificar y combatir pulgones en el jardín

Con la llegada del buen tiempo, también llegan las plagas. Por eso, nuestro experto de Laderas del Naranco, Jose Manuel Pérez, nos explica cómo, cuándo y con qué puedes prevenir las plagas que afectan a tus frutales.

Los áfidos o pulgones son insectos muy pequeños, (0,5-7mm), que se alimentan de la savia de las plantas. Su boca puede picar y succionar las partes más blandas de árboles, arbustos, y flores, por lo que ocasiona dos tipos de daño: uno directo al alimentarse de la savia, y otro indirecto al transmitir enfermedades a través de la herida que queda en la zona mordida. Los pulgones suelen formar colonias y cuando aumenta el número de comensales, también lo hace el riesgo de que la planta no sobreviva.

Su ciclo biológico suele ser anual. Las formas larvianas se desarrollan en la primavera al nacer de los huevos puestos en otoño. Al llegar el verano se alcanza el nivel máximo de población, ya que el calor y los nuevos brotes les brinda un alimento tierno y sabroso.

Los primeros síntomas que se observan en las plantas es una pérdida de vigor, zonas que se marchitan y ausencia de desarrollo de brotes nuevos. Las flores duran menos tiempo y, por lo general, se desarrollan otras enfermedades como oídio, roya o mildiu.



COMBATE ASÍ A LOS PULGONES

Ahora que sabes que una superpoblación de estos insectos puede ser muy perjudicial para tus cultivos te estarás preguntando qué hacer para combatir a esta plaga. Existen remedios caseros a base de vinagre de manzana, ajo o purines de ortigas. También son habituales los aceites esenciales como el de Neem, que, combinado con jabón potásico, es un remedio muy efectivo para combatirlos.

En ocasiones se suelen plantar cerca del pie de los frutales, plantas de brotes muy tiernos como, por ejemplo, las fabas de mayo. Aunque, ¡cuidado! Esta práctica solo sirve para detectar la invasión del insecto que empezará a devorar los brotes más tiernos, pero no sirve para hacer que los pulgones devoren la planta de faba y evitar que dañen el árbol

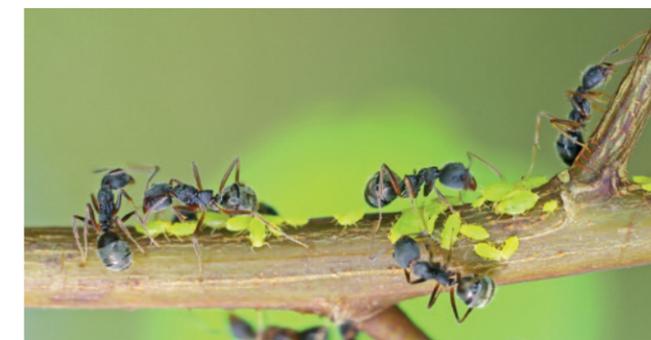


frutal, ya que en cuanto se instalen en la zona saltarán rápidamente de unos cultivos a otros.

El mejor remedio que puedes poner en práctica para no tener problemas serios con los pulgones es atraer a tu zona de cultivo a sus depredadores naturales. Las mariquitas, crisopas o sírfidos se encargarán de forma natural de mantener a raya a los áfidos que se acerquen a tus plantas, especialmente en su estado larvario, que es la fase más voraz de su alimentación. La manera de atraer a estos insectos beneficiosos es mantener el entorno de cultivo limpio, plantar aromáticas como la lavanda o la menta, y flores atrayentes como la caléndula, la manzanilla o los geranios. También es muy importante evitar el uso de productos químicos que puedan dañarlos. Si quieres potenciar el desarrollo de estos insectos en tu jardín, puedes instalar un hotel de insectos para ayudarles a formar una familia entre tus cultivos, pasar el invierno sin miedo al frío, y conseguir así, de manera natural, un control biológico de las plagas.

Hormigas: el banquete está servido

Como curiosidad, debes saber que la savia de los árboles está compuesta por azúcares y muy pocas proteínas. Por ese motivo, los pulgones se ven obligados a comer grandes cantidades, para poder cubrir, de alguna manera, sus necesidades proteicas. Pero este exceso de azúcar en su dieta les obliga a depurar su organismo, y lo hacen excretando gotas azucaradas de una especie de melaza a través de unos apéndices de su cuerpo llamados sifones, que, además, atraerán sin remedio a las hormigas. Por esta razón, las hojas donde esta plaga está asentada suelen tener un tacto pegajoso.



¿QUIÉN ES QUIÉN?

- En los frutales de pepita como manzanos o perales, puedes encontrarte con pequeñas zonas cercanas a los cortes realizados en la poda o ramas rotas con una pelusa blanca similar al algodón. Esta secreción algodonosa indica la presencia de pulgón lanígero.

- Si las hojas de los frutales se curvan transversalmente al nervio central, lo más probable es que en el envés de la hoja tengas instalado pulgón gris. En cambio si la curvatura es longitudinal o helicoidal, tornándose de color rojizo, lo más probable es que se trate del pulgón de las agallas del manzano.

- En el caso de los frutales de hueso como el melocotonero o el cerezo, el rizado de las hojas alerta de la presencia de pulgones negros en su envés.

- Los pulgones verdes suelen verse habitualmente en flores y cítricos, aunque la familia de los áfidos es muy grande y hay diferentes especies que en muchas ocasiones conviven en el jardín, por lo que se debe prestar mucha atención a las hojas y al desarrollo de los nuevos brotes para evitar que se formen colonias grandes que son más difíciles de combatir y erradicar.



Pulgón lanígero

Información de: Laderas del Naranco

Si al leer este artículo te han surgido dudas sobre la aplicación práctica de estos consejos, te invito a visitar mi canal en YouTube: www.youtube.com/c/laderasdelnaranco donde podrás encontrar videos explicativos, paso a paso, y ver cómo pongo en práctica estos consejos. También me puedes contactar en mi perfil de Instagram @LaderasdelNaranco y compartir conmigo fotos de tus cultivos.

